

Maersk Sealand:

A Great Employer... Or A Corporate Outlaw?

Or Both? That is a question a lot of union members from California to Copenhagen are asking themselves these days. In the United States and Canada, dockworkers and Teamsters have a long, good history working with Maersk Sealand, creating and maintaining good jobs on the waterfront. Tough but fair would be an accurate way to characterize the company we know.

But non-union drivers see the dark side of this powerful and profitable giant.

When drivers in Oakland attended a Teamster rally at a public park, the Maersk trucking company they worked for sent supervisors to spy on them and fired them later that morning when they came in for a dispatch.

HUDD drivers in Norfolk, Virginia were terminated for putting Teamster bumper stickers on their own trucks. BTT drivers in Houston were threatened with termination if they attended union meetings.

In El Salvador pro-union drivers hauling containers for Maersk were labeled as “terrorists” and “thugs” by the terminal manager who sought government help to crush their union drive. Maersk is aggressively fighting union drivers in Honduras, Guatemala and Africa.

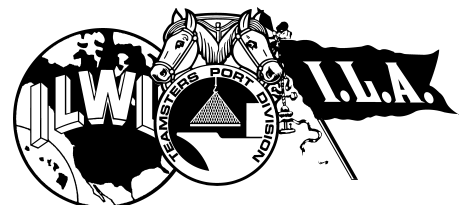
Either we say, “We’ve got ours, to hell with our brothers,” or as good trade unionists we proclaim
An Injury To One Is An Injury To All.

Two weeks ago in Denmark, Henrick Berlau, a top union leader of SID, representing Maersk employees, came out with this statement:

“Any global company headquartered in Denmark has, in my opinion, a moral obligation to take Danish values with them no matter where in the world they do business. And I do not believe that A.P. Møller-Mærsk is living up to that obligation today”
Speaking of the drivers Maersk fired, Berlau went on to say, “From an international legal perspective, they are employees. And they therefore have the right to organize and demand collective bargaining talks with their employer if they so desire.”

Our unions in the United States and Canada agree.

This leaflet does not intend to nor does it ask any port container hauler or terminal employee to cease work. The purpose is to inform the public that Maersk, the world’s largest, richest and most powerful steamship company has teamed up with the Miami Dade County Attorney’s Office in an effort to silence the port drivers who are struggling for survival.



Maersk Sealand: Un Gran Empleador... ¿O una Empresa Bandolera?

¿O ambas cosas? Esa es una pregunta que últimamente se están haciendo los miembros de sindicatos desde California hasta Copenhague. En los Estados Unidos y Canadá, los estibadores y los Teamsters tienen muchos años de estar trabajando con Maersk Sealand, creando y manteniendo buenos puestos de trabajo en los muelles. Dura, pero justa, sería una manera precisa de caracterizar a la empresa que conocemos.

Pero los choferes no sindicalizados ven el lado siniestro de este poderoso y lucrativo gigante.

Cuando los choferes en Oakland asistieron a una reunión de los Teamsters en un parque público, la compañía de camiones de Maersk para la que trabajaban envió a sus supervisores a espiarlos, y los despidió esa misma mañana cuando se presentaron a recoger sus despachos.

Los choferes de HUDD en Norfolk, Virginia, fueron despedidos por poner calcomanías de los Teamsters en la defensa de sus propios camiones. Los choferes de BTT en Houston fueron amenazados con el despido si asistían a reuniones de la unión.

En El Salvador, los choferes simpatizantes de la unión que tiraban contenedores para Maersk, fueron llamados “terroristas” y “matones” por el gerente de la terminal, quien pidió ayuda al gobierno para aplastar la campaña de la unión. Maersk está luchando agresivamente contra los choferes sindicalizados en Honduras, Guatemala y África.

Nosotros o bien decimos, “Ya tenemos nuestra unión, al Diablo con nuestros compañeros”, o como buenos sindicalistas proclamamos que: Un Ataque Contra Uno es un Ataque Contra Todos.

Hace dos semanas en Dinamarca, Henrick Berlau, un alto líder de SID, en representación de los empleados de Maersk, hizo estas declaraciones:

“En mi opinión, toda empresa global con sede en Dinamarca tiene una obligación moral de llevar consigo los valores daneses, no importa en qué país del mundo tenga negocios. Y yo no creo que A. P. Moeller-Maersk está cumpliendo con esa obligación actualmente”. Refiriéndose a los choferes que Maersk despidió, Berlau añadió: “Desde el punto de vista del derecho internacional, ellos son empleados. Y, por lo tanto, tienen el derecho a organizarse y a exigir negociaciones colectivas con su empleador si así lo desean.”

Nuestros sindicatos en los Estados Unidos y Canadá están de acuerdo.

Este volante no tiene como propósito, ni solicita, que ningún transportista portuario de contenedores ni ningún empleado de terminal cese labores. Su propósito es informar al público y a la comunidad portuaria que el Condado Miami-Dade y la compañía de vapores más grande, más rica y más poderosa del mundo se han unido en un esfuerzo por callar a los camioneros portuarios que luchan por su supervivencia.

